

Fortalecimiento del ambiente escolar para el desarrollo de valores sociales y morales
a través de estrategias lúdicas

Ibeguilver Jaramillo García

Título de pregrado

Trabajo presentado para obtener el título de Especialista en Pedagogía de la Lúdica

Directora

Jennyfer Mancera Baquero

Mg. En Neuropsicología y Educación

Fundación Universitaria Los Libertadores

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Especialización en Pedagogía de la Lúdica

Bogotá D.C., agosto de 2022

Tabla de contenido

Pág.

Resumen	1
Abstract.....	3
Problema	5
Planteamiento del problema	5
Formulación del problema	7
Objetivos	8
Objetivo general	8
Objetivos específicos.....	8
Justificación.....	9
Marco referencial	12
Antecedentes investigativos	12
Antecedentes nacionales.....	12
Antecedentes regionales	13
Antecedentes internacionales.....	15
Marco teórico	17
Aprendizaje social. Teorías de Albert Bandura	17
Educación Emocional. Rafael Bisquerra.....	20
Educar en valores, Misión del profesor	25
Aproximación al concepto de aprendizaje mediado	28
El profesor - mediador	31
Aprendizaje Mediado entre iguales.....	32
El perfil didáctico del profesor - mediador	34
El profesor – mediador como agente del cambio social	37
Diseño de la investigación.....	42
Enfoque y tipo de investigación	42

Línea de investigación institucional..... 44

Población y muestra46

 Población..... 46

 Muestra 46

Instrumentos de investigación.....47

Estrategia de intervención.....49

Conclusiones y recomendaciones.....56

Referencias58

Anexos.....61

Resumen

El ambiente escolar en el que se desempeña nuestra población, con la cual se trabajara este proyecto se enmarca en unas interacciones sociales que reflejan desobedecías a las normas, falta de tolerancia, asertividad, altruismo y aceptación entre ellos, así también se observa en muchas ocasiones agresión física, verbal y discriminatorio, que afecta las relaciones de convivencia; de igual forma se observa un ambiente social y familiar donde las relaciones afectivas y emocionales se dan sobre comportamientos hostiles e incoherentes, donde no se promueve el buen trato como algo básico y fundamental para el desarrollo y crecimiento de la persona. Con relación a lo anterior el investigador observó la necesidad y consideró perentorio el diseño y gestión de una propuesta que lleva como nombre “fortalecimiento del ambiente escolar a través de estrategias lúdicas que conlleven al afianzamiento de los valores sociales y morales, que propicien el respeto por la diversidad para una sana convivencia en los estudiantes del grado 401 a.m. de la Institución Educativa San Lucas sede San Pedro Mártir”, que brinde alternativas y herramientas de solución hacia un proceso formativo, didáctico y lúdico, con el fin de fortalecer las relaciones humanas y de convivencia y disipar las conductas hostiles e inadecuadas, y desarrolle prácticas educativas que atrapen acciones y habilidades que les permitan establecer valores y estos se prolonguen en el tiempo, en sus vivencias y experiencias. Las situaciones relevantes encontradas en este estudio, coinciden con las inquietudes y necesidades expresadas por el investigador, quien a su vez reconoce la importancia que tienen los valores en la dignificación del ser, en la convivencia pacífica, y en la práctica de sus relaciones personales, sociales y culturales, así como en el aspecto académico, lo que justifica financiar esta propuesta. Esta iniciativa incorpora estrategias pedagógicas que invitan y motivan a creer en la

escuela como un espacio que empodera y edifica a estudiantes valiosos para la sociedad, de la mano con la familia, inculcando en ella amor, conciencia y compromiso por vivir una cultura de valores que dinamice y trascienda hacia la resolución de los conflictos que se le pueda presentar a lo largo de la vida.

Palabras claves: Clima escolar, empoderamiento, valores, lúdica.

Abstract

The school environment where the people with whom we developed this Project is located, makes part of a social interaction that reflects disobedience to the rules, lack of tolerance, assertiveness, altruism

and acceptance among them, and is also seen in many cases physical, verbal aggression and discrimination that affects the relations of coexistence; Similarly, it is observed, a social and family environment where the affective and emotional relationships occur over unfriendly and incoherent behavior, where the good treatment is not promoted as something basic and fundamental to the development and growth of the individual.

Regarding the above, the research team identified the need and considered urgent the design and management of a proposal that bears the name "strengthening the school environment through playful strategies that lead to the strengthening of social and moral values, that promote respect for diversity for a healthy coexistence in the students of the 401-a.m. grade of the San Lucas Educational Institution San Pedro Mártir headquarters".

This project seeks to provide alternatives and tools to a formative, educational and entertaining process to strengthen human relationships and community and dissipate hostile and inappropriate behavior, and develop educational practices that capture actions and skills to establish values and those may be long in time in their lives and experience.

The relevant situations encountered in this study agree with the concerns and needs expressed by researchers, who in turn recognize the importance of values in the dignity of beings, peaceful coexistence, and practice of personal relationships, social and cultural as well as academics, justifying funding this proposal.

This initiative incorporates teaching strategies that invite and encourage believe in school as a space that empowers students and builds valuable citizens for society, hand in hand with the family, instilling in it love, awareness and commitment to live a culture of values that energizes and transcends towards resolving the conflicts that we can present throughout life.

Keywords: School Climate, empowerment, values, Playful.

1. Problema

1.1 Planteamiento del problema

Durante el quehacer pedagógico se ha observado que los estudiantes del grado 401 de la jornada a.m. de básica primaria de la Institución Educativa San Lucas sede San Pedro Mártir, han venido manifestando comportamientos inadecuados, reflejados en desobediencias a las normas, falta de asertividad en las habilidades comunicativas para entender y comprender situaciones, la irracionalidad e intolerancia con respecto a su prójimo, además de la falta de altruismo, solidaridad y reconocimiento entre ellos; generando conflictos los cuales se manifiestan en el rechazo, burla, intimidación, agresión física y verbal.

Estas conductas disociadas alteran el ambiente escolar generando estudiantes indiferentes al proceso y al acontecer de su vida escolar, mostrándose como un alumno poco comprometido, poco participativo, desorientado y a veces con un bajo nivel de producción académica, así mismo se denota estados de ánimo irritable o de intolerancia que impide que fluya la cordialidad, el buen trato, la camaradería, la asertividad y la comunicación afectiva, aspectos que beneficiarían las relaciones adecuadas para un clima escolar de buena convivencia.

Por otra parte, cabe anotar que esta población refleja un ambiente familiar y social hostil, propio de las familias monoparentales de donde provienen, en donde no se dan patrones claros y coherentes de autoridad que promuevan la buena práctica de valores el buen vivir, es decir, el afecto filial, el respeto y la aceptación para consigo mismo y su entorno en general. Estos padres de familia, demuestran falta de compromiso y preocupación ante la responsabilidad o rol que tienen como padres en la vida de sus

infantes y ante la problemática de convivencia que se evidencia en la institución, dejando a ésta la misión académica y la formación en valores, demostrando indiferencia y desacuerdo con relación a las situaciones de conflicto que experimentan sus hijos en el diario vivir.

Estas situaciones descritas en su conjunto suscitan en la población docente preocupación e incomodidad por la dificultad que esto representa para desarrollar las actividades académicas y formativas aun buen ritmo; aunque algunos docentes aborden la problemática para darle solución, existen otros que la desconocen, ignoran o les cuesta ser asertivos y proactivos ante estas anomalías, por lo que son constantes las querellas y malestares con respecto a la convivencia y a la formación del ser.

Lo expuesto anteriormente desmejoran la calidad formativa del ser, su proyecto de vida y su proceso educativo; y por ende las condiciones básicas que se requieren para interactuar sanamente en un conglomerado que se rige por unos principios éticos, sociales, morales, intelectuales y vitales para un adecuado desarrollo humano.

1.2 Formulación del problema

¿Cómo diseñar una estrategia pedagógica para el desarrollo de las relaciones asertivas y de convivencia en los estudiantes de 401 jornada mañana de básica primaria de la Institución Educativa San Lucas sede San Pedro Mártir?

2. Objetivos

2.1 Objetivo general

Diseñar una estrategia pedagógica para el desarrollo de las relaciones asertivas y de convivencia en los estudiantes de 401 jornada mañana de básica primaria de la Institución Educativa San Lucas sede San Pedro Mártir.

2.2 Objetivos específicos

- Identificar las relaciones y acciones de convivencia escolar de los estudiantes de 401 jornada mañana de básica primaria de la Institución Educativa San Lucas sede San Pedro Mártir.
- Crear una estrategia pedagógica para el desarrollo de las relaciones asertivas y de convivencia en los estudiantes de 401 jornada mañana de básica primaria de la Institución Educativa San Lucas sede San Pedro Mártir.
- Implementar una estrategia pedagógica para el desarrollo de las relaciones asertivas y de convivencia en los estudiantes de 401 jornada mañana de básica primaria de la Institución Educativa San Lucas sede San Pedro Mártir.

3. Justificación

La institución Educativa San Lucas cumple un rol formativo y de desarrollo en la sociedad. Nuestra institución prepara a las personas para ser adultos “libres” y capaces el día de mañana. Nuestra escuela transmite conocimientos, valores y hábitos saludables para formar personas integrales, responsables de sus actos y capaces de resolver los problemas de la vida. Además de esto, buscamos enseñar a compartir y a que las personas descubran el mundo que los rodea. Los niños aprenden a construir su identidad; a ser responsables; a cumplir ciertas obligaciones; sujeción de reglas; aprende a conocer su historia; la historia del mundo; y conocer cuál es su rol en la sociedad. Para el logro de esto el estudiante tiene autonomía para la utilización de los espacios lúdicos que contribuyan a la adquisición de su conocimiento e interacción social, bajo la supervisión del docente.

La Institución Educativa San Lucas reconoce que una sana convivencia es la forma de interactuar con los demás, es decir, de vincularnos con el otro, de relacionarnos con nosotros mismos; esta nos hace crecer, nos proporciona armonía, con ello reflejamos nuestras buenas acciones y comportamiento, la cual nos invita al buen vivir, donde las normas sociales, valores e ideales hacen presencia. Cuando optamos por una adecuada convivencia se logran ambientes armónicos, organizados, y coordinados, que generan bienestar y felicidad en los individuos; por consiguiente, se logran ambientes que forman y construyen y no que proporcionen violencia. Para que haya ambientes sanos y un adecuado ambiente escolar, es necesario considerar qué actos y comportamientos son buenos o malos, aprender a vivir en valores, saber vivir con otros

y trabajar, dialogar, resolver diferencias, saber expresarse, y solidarizarse para desarrollarse como persona.

La escuela como segundo hogar de nuestros estudiantes donde ellos manifiestan los valores y costumbres que son aprendidas en sus familias y en ocasiones algunos de ellos en su diario actuar, transgreden las normas y se alejan de la práctica de los valores, se rechazan y se hacen daño; hace pensar que esta se convierta en ocasiones en un ambiente de relaciones interpersonales malsanas, a lo cual también se le suman las condiciones socio-económicas precarias e inestabilidad emocional propias de estas comunidades; por estas razones se hace necesario un proyecto desde la ética, los valores y la lúdica, que coadyude, disipe diferencias y situaciones anómalas a cambio de un mejoramiento continuo que proyecte acciones que busquen fortalecer la convivencia escolar en el compromiso y pertinencia de los valores sociales y morales, relevantes para todo ser humano; los estudiantes del grado 401 a.m. no están ajenos a esta necesidad social básica, es por ello que estamos seguros que esta iniciativa lúdico pedagógica favorecerá sus vínculos escolares de buenas relaciones interpersonales, así como su proyecto de vida educativo, personal y de familia.

Este proyecto es importante porque busca minimizar las actitudes negativas, para impulsar el desarrollo de su entorno, mejorar la calidad de vida, fortalecer las interacciones sociales, donde haya unión, tolerancia, aceptación y acercamiento por las diferencias del otro, en fin, donde se practique el buen trato. Esta postura del buen vivir o convivencia positiva, es un algo que se necesita escoger desde muy pequeño, para lo cual se propone, trabajar en nuestra Institución Educativa San Lucas sede San Pedro Mártir, la práctica de valores como son respeto, amor, tolerancia entre otros, y que no

sea sólo desde la escuela, sino también desde el hogar para ir buscando la paz, la armonía y homeostasis que tanto se anhela en nuestra escuela, ante una sociedad tan convulsionada, en crisis de valores y de emergencia social en la cual vivimos.

Por último, se espera que este proyecto permita apropiarse de las debilidades, para convertirlas en fortalezas y así formar ciudadanos de bien, líderes de procesos de cambios en su entorno y a su vez generar un impacto positivo que se refleje en el clima escolar de la Institución, teniendo en cuenta los requerimientos normativos vigentes como son la Ley General de Educación y el decreto 1620 de septiembre 13 de 2013, el cual propende por una sana convivencia y clima escolar.

4. Marco referencial

4.1 Antecedentes investigativos

Actualmente en nuestro país, es motivo de preocupación y de investigación para el Ministerio de Educación nacional, las formas como se manifiesta el clima escolar en nuestras instituciones educativas, en donde las relaciones interpersonales, la expresión de sentimientos y la aceptación del otro, no se producen sobre la base fundamental de una sana convivencia.

Al llevar a cabo el proyecto de investigación titulado fortalecimiento del ambiente escolar a través de estrategias lúdicas que conlleven al afianzamiento de los valores sociales y morales, que propicien el respeto por la diversidad para una sana convivencia en los estudiantes del grado 401 a.m. de la institución educativa San Lucas sede San Pedro Mártir, se dio la necesidad de consultar otros proyectos similares entre los que se citan a continuación:

4.2 Antecedentes Nacionales.

Cabrera, Leones y León (2017), realizaron una investigación en Tolima, Colombia titulada estrategias lúdico-pedagógicas para el fortalecimiento de los valores de convivencia ciudadana en niños y niñas del nivel preescolar en la Institución Educativa Manuela Beltrán, sede hijos de Chofer. El cual, tuvo como objetivo proponer estrategias lúdicas pedagógicas para el fortalecimiento de los valores en la convivencia ciudadana en los niños de preescolar. Los fundamentos teóricos en esta investigación son Gross y Clara citados por Niño Albán (1998) los cuales, establecen una categoría llamada juegos recreativos en los que se agrupan juegos sensoriales, motores, afectivos y de

aprendizaje o intelectuales. Esta última categoría fácilmente encuadra dentro de las pretensiones de la presente investigación por su contenido formativo.

De igual forma, otro argumento de apoyo para el presente trabajo sería la tesis según la cual, los juegos contribuyen al desarrollo de la acción, de la decisión, de la interpretación y de la socialización del niño o la niña. Los juegos de reglas inician en la organización y en la disciplina al mismo tiempo, que enseñan a someter a los propios intereses a la voluntad general.

Asimismo, a través del juego en equipo el niño aprenderá a ser un individuo, y conocer la existencia de los demás respetando las formas de ser cada personalidad y sus diferencias. Por lo tanto, se evidencian en las escuelas la pérdida de valores y convivencia ciudadana, ver el cómo la mayoría de los estudiantes siguen los malos ejemplos de sus padres, sin tener conciencia de las grandes consecuencias que pueden tener estos actos, más la sociedad no contenta con esto; nos hemos ido acostumbrando sin hacer nada por hallar un cambio.

4.3 Antecedentes Regionales

Castillo y Pereira (2016), implementaron un proyecto en Cartagena, Colombia que lleva como título: Estrategias lúdicas pedagógicas para mejorar la convivencia escolar en el instituto docente arcoíris, la cual tuvo como objetivo el mejoramiento de la convivencia escolar a partir de la implementación de estrategias lúdicas pedagógicas con niños de 5 a 6 años en el Instituto Docente Arcoíris. La investigación tiene como marco referencial las teorías de Lanni (2005: 22), Según plantea: la manifiesta que la convivencia escolar, alude, fundamentalmente, a uno de los temas básicos de la pedagogía el aprendizaje, es decir, "el proceso por el cual un sujeto adquiere o

desarrolla una nueva conciencia y conocimiento, que le proporcionan nuevos significados. Sólo cuando en una institución escolar se privilegian los valores como el respeto mutuo, el diálogo, la participación, recién entonces se genera el clima adecuado para posibilitar el aprendizaje, es por eso que puede afirmarse que la convivencia se aprende (en el entorno familiar, escolar y social).

Estos fundamentos teóricos propician al trabajo investigativo porque van acorde a la temática presentada. El proyecto de intervención va dirigido a estudiantes donde se evidencien una inadecuada convivencia dentro de sus relaciones interpersonales, obstaculizando el desarrollo de sus competencias cognitivas y afectivas propias de la labor pedagógica, donde el desarrollo de habilidades y competencias se logran mediante la creación de ambientes de aprendizaje, relaciones interpersonales y actividades pedagógicas centradas en la lúdica. Se busca por medio de estrategias ludo-pedagógicas, los estudiantes asuman respuestas pacíficas ante los comportamientos agresivos que se presenten en su ambiente escolar y fuera de él, que aporte a sus relaciones interpersonales en su contexto escolar y social.

Igualmente, se promovió el uso de TIC para que los niños con el trabajo en equipo pudieran liderar acciones hacia la convivencia social, el estímulo al aprendizaje, la comprensión textual en las primeras fases, la utilización de herramientas para la aproximación de resolución de problemas sencillos, construir su propio aprendizaje con ritmo particular. Este proyecto es de tipo descriptivo, porque se trabajó con las realidades de los hechos y presenta la interpretación correcta. Además, se describen los datos y características que arrojaron los estudios realizados a través de entrevistas y observaciones de campo por las estudiantes de licenciatura de pedagogía infantil. La

población objeto de estudio son los niños y niñas con edades comprendidas entre 5 a 6 años, que cursan los grados de transición, segundo de Básica Primaria en el Instituto Docente Arco – Iris, ubicado en el municipio de Arjona Bolívar.

Los resultados obtenidos con el proyecto son positivos logrando llevar a cabo todos los objetivos a desarrollar y metas planteadas en ello, siendo agradable para los niños y niñas en su desarrollo escolar, dejando una huella en la niñez y la más grande satisfacción del deber cumplido por las escritoras del proyecto.

El trabajo expuesto puede orientar el desarrollo del proyecto en curso, ya que lo observado en su desarrollo se pudo apreciar que los niños a través de las estrategias lúdico-pedagógicas, pueden demostrar cambios que propicien un mejor rendimiento en la convivencia escolar. Los cueles, nos van a ser factibles para el desarrollo y profundización. En general, el proyecto investigativo se ha concluido que es necesario el uso de estrategias lúdicas.

4.4 Antecedentes Internacionales.

A nivel internacional son muchos los estudios sobre convivencia y coexistencia escolar, en este caso es interesante una investigación titulada “Coexistence négative et échec scolaire dans des espaces scolaires d’Afrique francophone: le cas du secondaire au Gabon” (Demba & Bernard Abril, 2018) sobre la coexistencia escolar en Gabón, África en el cual a través de entrevistas a estudiantes de la escuela se llega a conclusiones como la de que el fracaso escolar está inmerso en relaciones negativas con los docentes las cuales van desde la agresión física, la humillación hasta el acoso sexual. Con estos resultados lo que se proponen es fortalecer mediante una

investigación – acción, prácticas escolares como la educación para la paz, la equidad y la inclusión. De acuerdo a lo anteriormente expuesto los Temas claves en la presente propuesta son la Convivencia, la Lúdica y el Desarrollo de los niños entre los 8 y 11 años los cuales se retomarán desde algunos autores que plantean posturas interesantes frente a cada uno de dichos conceptos así: Según lo hallado sobre el tema de la Convivencia este ha sido un reto para la comunidad académica en todo nivel ya que hay diferentes y muy distantes definiciones que apuntan a aspectos variados de la vida escolar como son el clima escolar, la violencia en la escuela, las normas escolares, el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, la formación de ciudadanos, la educación en derechos humanos y la normativa estatal así como la descripción de las formas de violencia presentes entre los estudiantes y las diferentes estrategias propuestas y aplicadas para buscar la reducción de la violencia escolar.

5. Marco teórico

El ambiente escolar es un espacio en donde se ponen de manifiesto la comunicación, las relaciones interpersonales, los vínculos socio-afectivos y las emociones básicas tales como, aceptación, valoración, admiración, seguridad y satisfacción. Por lo tanto, este se constituye en un ámbito para desarrollar y vivenciar las dimensiones a través de un proceso de socialización que se expresa de una manera espontánea y natural. El clima escolar se deriva de todas estas conjugaciones y necesidades de convivencia y el cual se convierte en un factor fundamental para el desarrollo integral del estudiante. Atendiendo a lo anterior esta investigación se apoya en las teorías y aportes de los siguientes autores:

5.1 Aprendizaje Social. Teorías de Albert Bandura

La observación e imitación -también llamado aprendizaje social-, cuyo precursor es Albert Bandura, plantea que además de los otros tipos de aprendizaje, existen otros tipos de aprendizajes que ocurren por observación. Ello plantea esta corriente porque existen mecanismos internos de representación de la información, que son cruciales para que exista aprendizaje.

Estas representaciones son construidas a partir de las asociaciones estímulo-respuesta y ellas son las que en definitiva determinan el aprendizaje. Por tanto, asumen que el contenido del aprendizaje es cognitivo. Es así, que un individuo presta atención a los refuerzos que genera una conducta, ya sea propia o de un modelo, luego codifica internamente la conducta modelada, posteriormente la reproduce, y al recibir refuerzo de esta, la incorpora como aprendizaje.

En el método experimental, el procedimiento estándar es manipular una variable y luego medir sus efectos sobre otra. Todo esto conlleva a una teoría de la personalidad que dice que el entorno de uno causa nuestro comportamiento. Bandura consideró que esto era un poquito simple para el fenómeno que observaba (agresión en adolescentes) y por tanto decidió añadir un poco más a la fórmula: sugirió que el ambiente causa el comportamiento; cierto, pero que el comportamiento causa el ambiente también. Definió este concepto con el nombre de determinismo recíproco: el mundo y el comportamiento de una persona se acusan mutuamente. Más tarde, fue un paso más allá. Empezó a considerar a la personalidad como una interacción entre tres “cosas”: el ambiente, el comportamiento y los procesos psicológicos de la persona. Estos procesos consisten en nuestra habilidad para abrigar imágenes en nuestra mente y en el lenguaje. Desde el momento en que introduce la imaginación en particular, deja de ser un conductista estricto y empieza a acercarse a los cognitivistas.

De hecho, usualmente es considerado el padre del movimiento cognitivo. El añadido de imaginación y lenguaje a la mezcla permite a Bandura teorizar mucho más efectiva respecto a dos cosas que muchas personas consideran “el núcleo fuerte” de la especie humana: el aprendizaje por la observación (modelado) y la autorregulación (controlar nuestro comportamiento).

Teoría del aprendizaje social o Teoría social cognitiva cuyas ideas son importantes para el pensamiento respecto al aprendizaje, la motivación y el manejo del salón de clases. Bandura cree que la conducta humana debe ser descrita en términos de la interacción recíproca entre determinantes cognoscitivos, conductuales y ambientales. Y no solo por el modelamiento por medio del reforzamiento (usa el término modelamiento para referirse al aprendizaje que ocurre como resultado de observar modelos,

colocando más énfasis en la cognición y menos en el reforzamiento), que sigue siendo importante, pero las capacidades de mediación humana hacen innecesario esperar que ocurran las respuestas antes de poder usarlo. En su lugar se puede usar el modelamiento para informar a los aprendices acerca de las consecuencias de producir la conducta.

El conductismo, con su énfasis sobre los métodos experimentales, se focaliza sobre variables que pueden observarse, medirse y manipular y rechaza todo aquello que sea subjetivo, interno y no disponible.

En el método experimental, el procedimiento estándar es manipular una variable y luego medir sus efectos sobre otra. Todo esto conlleva a una teoría de la personalidad que dice que el entorno de uno causa nuestro comportamiento. Bandura consideró que esto era un poquito simple para el fenómeno que observaba (agresión en adolescentes) y por tanto decidió añadir un poco más a la fórmula: sugirió que el ambiente causa el comportamiento; cierto, pero que el comportamiento causa el ambiente también. Definió este concepto con el nombre de determinismo recíproco: el mundo y el comportamiento de una persona se acusan mutuamente.

Más tarde, fue un paso más allá. Empezó a considerar a la personalidad como una interacción entre tres “cosas”: el ambiente, el comportamiento y los procesos psicológicos de la persona. Estos procesos consisten en nuestra habilidad para abrigar imágenes en nuestra mente y en el lenguaje. Desde el momento en que introduce la imaginación en particular, deja de ser un conductista estricto y empieza a acercarse a los cognitivistas. De hecho, usualmente es considerado el padre del movimiento cognitivo.

Desde esta propuesta podemos analizar que el ser humano aprende por medio de la imitación y de la interacción recíproca. Los niños, niñas y jóvenes de la Institución Educativa San Lucas no han sido ajenos al aprendizaje de las conductas inherentes al desarrollo de la personalidad. En algunos hogares de estos estudiantes el aprendizaje social se ha sesgado hacia comportamientos hostiles e inadecuados que no facilitan el desarrollo de una sana convivencia. Basándonos en esta teoría de Bandura, deseamos que a través de estos aportes se logre el modelamiento de pensamiento, conductas y ambientes (observación) que conlleven al aprendizaje de vivencias y acciones positivas, así como también la autorregulación del comportamiento.

5.2 Educación Emocional. Rafael Bisquerra

Los conceptos complejos, como la educación emocional, no pueden describirse en una definición breve. Es un marco amplio lo que permite su conceptualización. A lo largo de esta obra se pretende ofrecer pistas para poder conceptualizar la educación emocional. Teniendo esto presente, y solamente con la intención de tener un punto de referencia, nos atrevemos a resumir la educación emocional en los siguientes términos: proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral.

Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social.

La educación emocional es un proceso educativo continuo y permanente, puesto que debe estar presente a lo largo de todo el currículum académico y en la formación permanente a lo largo de toda la vida. La educación emocional tiene un enfoque del ciclo vital. En su diario vivir se pueden producir conflictos que afectan al estado emocional y que requieren una atención psicopedagógica.

La educación emocional es una forma de prevención primaria inespecífica, consistente en intentar minimizar la vulnerabilidad a las disfunciones o prevenir su ocurrencia. Cuando todavía no hay disfunción, la prevención primaria tiende a confluir con la educación para maximizar las tendencias constructivas y minimizar las destructivas.

Los niños y jóvenes necesitan, en su desarrollo hacia la vida adulta, que se les proporcionen recursos y estrategias para enfrentarse con las inevitables experiencias que la vida nos depara. En definitiva, se trata de capacitar a todas las personas para que adopten comportamientos que tengan presente los principios de prevención y desarrollo humano. Aquí la prevención está en el sentido de prevenir problemas como consecuencia de perturbaciones emocionales.

Se sabe que tenemos pensamientos autodestructivos y comportamientos inapropiados como consecuencia de una falta de control emocional; esto puede conducir, en ciertas ocasiones, al consumo de drogas, conducción temeraria, anorexia, comportamientos sexuales de riesgo, violencia, angustia, ansiedad, estrés, depresión, suicidio, etc.

La educación emocional se propone contribuir a la prevención de estos efectos. Por otra parte se propone el desarrollo humano; es decir, el desarrollo personal y social; o dicho de otra manera: el desarrollo de la personalidad integral del individuo. Esto incluye el desarrollo de la inteligencia emocional y su aplicación en las situaciones de la vida.

Por extensión esto implica fomentar actitudes positivas ante la vida, habilidades sociales, empatía, etc., como factores de desarrollo de bienestar personal y social. La educación emocional tiene por objeto el desarrollo de las competencias emocionales, de la misma forma en que se puede relacionar la inteligencia académica con el rendimiento académico. La inteligencia es una aptitud; el rendimiento es lo que uno consigue; la competencia indica en qué medida el rendimiento se ajusta a unos patrones determinados.

De forma análoga se puede considerar que la inteligencia emocional es una capacidad (que incluye aptitud y habilidad); el rendimiento emocional representaría el aprendizaje. Se da competencia emocional cuando uno ha logrado un determinado nivel de rendimiento emocional (Mayer y Salovey, 1997; Saarni, 1988).

La competencia emocional está en función de las experiencias vitales que uno ha tenido, entre las cuales están las relaciones familiares, con los compañeros, escolares, etc. La hipótesis que planteamos es la posibilidad de potenciar la competencia emocional de forma sistemática mediante procesos educativos. A lo largo de este trabajo se intenta aportar más elementos que permitan comprender mejor el concepto

de educación emocional, sus objetivos y finalidades, sus fundamentos, su justificación y necesidad, sus contenidos, etc.

La educación emocional supone pasar de la educación afectiva a la educación del afecto. Hasta ahora la dimensión afectiva en educación o educación afectiva se ha entendido como educar poniendo afecto en el proceso educativo. Ahora se trata de educar el afecto; es decir, de impartir conocimientos teóricos y prácticos sobre las emociones.

Tomando esta concepción para los procesos de aprendizaje en el aula, conlleva a darnos cuenta que, por mucho tiempo, nuestro sistema educativo apela a la parte racional (desarrollo cognitivo) del ser humano dándole poca relevancia al desarrollo emocional, convirtiendo al docente sólo como un transmisor de conocimientos y no como transformador y formador del ser.

Por lo tanto, si la escuela es considerada como un agente de reproducción social que le sirve a la sociedad, porque transmite valores, no podemos desconocer que cada uno de los educandos que están presentes en el aula, manifiestan sentimientos y emociones como parte natural de su interrelación con los demás y a su vez con todas las personas que están socialmente vinculadas con ellos; no obstante lo anterior puede dar crecimiento y ganancia a algunas de las partes o el sufrimientos de algunas de ellas o de las dos.

En efecto la pedagogía emocional planteada por Rafael Bisquerra puede generar en los estudiantes de una comunidad como la nuestra, inmersa en una crisis de valores y un analfabetismo emocional una actitud más elocuente y dinámica que los capacite, los fortalezca y les permita desarrollar habilidades para la vida y así poder afrontar las adversidades, las dificultades y conflictos que nos muestra el diario vivir y por ende

posibilitar en gran medida el bienestar personal, familiar y social. Por otra parte, para una mayor comprensión de la problemática planteada, se han tomado los lineamientos expuestos también por Daniel Goleman, en su libro “Inteligencia Emocional” el cual nos capacita y nos brinda la oportunidad para reconocer en nuestros estudiantes indicios o inseguridades de lo que el autor llama un “Malestar Emocional” que no son más que indicadores que muestran el pobre desempeño emocional y los bajos niveles de alerta de las aptitudes para resolver conflicto. Los indicadores del llamado “Malestar Emocional” son los siguientes:

- “Aislamiento o problemas sociales: Preferencias por estar solos; tendencia a la reserva; mal humor extremo; pérdida de energía; sentimiento de infelicidad; dependencia exagerada.
- Ansiedad y depresión: Conducta solitaria; diferentes miedos y preocupaciones; necesidad de ser perfectos; sensación de no ser amados; sentimientos de nerviosismo, tristeza y depresión.
- Problemas de atención o del pensamiento: Incapacidad de prestar atención o permanecer quietos; actuación sin reflexión previa; nerviosismo excesivo que les impide concentrarse; pobre desempeño en las tareas escolares; incapacidad de pensamientos que indiquen preocupación por los demás.
- Delincuencia y agresividad: Vinculación con chicos que se involucran en conflictos; utilización de mentiras y subterfugios; marcada tendencia a discutir; demanda de atención; destrucción de las propiedades de otro; desobediencia en el hogar y en la escuela; obstinación y capricho; exceso de charlatanería; actitud burlona; temperamento acalorado.”

Lo expuesto anteriormente cobra importancia y es de gran utilidad para este proyecto en la medida que menciona elementos hostiles y vulnerables muy comunes en la vida escolar, familiar y social, expresado en los sentimientos, comportamientos y aptitudes interpersonales de los estudiantes de esta comunidad, esto se resume en un analfabetismo emocional, que para Daniel Goleman, la única forma de contrarrestarlo es educar las emociones a través de la implementación de un programa que lo denomina la “alfabetización emocional” el cual se apoya en el control de sí mismo, manejo productivo de las emociones, conocimiento de las emociones, interpretación y manejo de las relaciones personales, todo esto genera un desarrollo de habilidades para la vida.

5.3 Educar en valores, misión del profesor

(María del Rosario Cerrillo Martin) Departamento de Didáctica y Teoría de la Educación-Universidad Autónoma de Madrid.

La autora de este artículo: “Reconoce la intrínseca dificultad que entraña educar en valores. Sin embargo, se trata de una misión irrenunciable porque una educación de calidad no puede consistir sólo en la transmisión de saberes, sino que debe orientarse también hacia la formación de personas capaces de afrontar los desafíos de la sociedad actual. Los profesores deben convertirse en mediadores y guías que orienten a los alumnos hacia el descubrimiento de sus valores de referencia y hacia el desarrollo de las capacidades que les permitan desenvolverse de forma autónoma en la escuela y en la vida.

Sólo el aprendizaje mediado permite que los sujetos mejoren sus ejecuciones y actualicen su potencial de aprendizaje constantemente.” La autora también expresa que “Educar en valores es una misión enormemente difícil. Sin embargo, se trata de una

misión irrenunciable. En la sociedad los individuos deben ser capaces de afrontar nuevos desafíos constantemente. La misión del “profesor-mediador” no es sólo instruir en un cuerpo de conocimientos más o menos científico, sino coadyuvar para que el educando descubra por sí mismo los valores y las herramientas que le permitan poner en práctica esos conocimientos, así como descubrir por sí mismo otros nuevos.

En una sociedad tan compleja como la actual cada vez resulta menos válido un modelo de docencia predominantemente académico.

El profesor debe conocer la sociedad en que vive y hacer del aula un medio en que el alumno pueda analizar y responder de manera sistemática a los numerosos interrogantes que emergen (A. de la Herrán, Coord., 2003, Citado por Cerrillo Martin 2003). Sería irresponsable que se presentara como transmisor de todo el saber cuándo resulta evidente que en el cambiante contexto actual ni siquiera el docente universitario puede limitarse a transmitir conocimientos. Prácticamente en todas las disciplinas, ¿no es acaso cierto que cuando el estudiante universitario finalice sus estudios ya habrán surgido nuevos saberes que él tendrá que asimilar en solitario? y consecuentemente, ¿no es cierto que junto a la transmisión de conocimientos el profesor-mediador deba proporcionar herramientas para hacer frente a esta realidad?

El profesor debe sugerir, facilitar o contribuir a crear las condiciones que hagan posible que el educando acceda al conocimiento de valores por medio de su experiencia.”

La autora desde su postura hace énfasis en que los valores deben vivirse, no conocerse, y que después que se vivan es que se conocen y esto es lo que permite que el ser humano interiorice, y lo haga parte de su actuar, a través de la experiencia, es

decir, entra a la vida de esa persona por lo vivido y compartido. Esto es para ella

VALORES INTERIORIZADOS.

Para la expositora de esta propuesta, sugiere que el profesor debe ser un mediador de este proceso, que se propone transmitir valores y solo así se convierte en un mediador necesario entre la sociedad y el individuo y no es un mero transmisor de contenidos. También propone que el docente debe de aceptar este rol y se disponga conscientemente a responderse a estas tres preguntas: 1) ¿Cuáles son mis valores?, ANÁLISIS - INTERIORIZACIÓN - Si los valores se viven, para aprender acerca de «valores» es necesario analizar la propia vida. Alejándose de reflexiones teóricas, es preciso describir conductas y actitudes concretas para inferir los valores que las animan.

Sólo reflexionando acerca de cómo vivo seré capaz de conocer qué valores me guían. Es necesario subrayar que todas nuestras conductas se guían, se anclan, se explican alrededor de valores, conscientes o inconscientes, puesto que los valores son principios normativos que presiden y regulan el comportamiento de las personas en cualquier momento o situación¹ (L. Tébar, 2003). Descubrir los propios valores, los que de verdad conocemos porque vivimos, es una tarea ardua que exige espíritu crítico.

2) ¿Qué valores quiero transmitir? ACCIÓN- EXTERIORIZACIÓN - Habiendo analizado qué valores vivos y me guían, es posible identificar de entre los valores descubiertos aquellos a los que quiero conceder el calificativo de «educativos». Por ejemplo, el resultado de una honesta autocrítica puede llevarme a concluir que me guía la comodidad hasta tal punto que la comodidad es un valor que explica y da sentido a

¹ TEBAR, L. (2003). El perfil del profesor mediador. Madrid: Aula XXI/Santillana.

buena parte de mis conductas y actitudes vitales. Puedo también descubrir que la generosidad guía y explica otras conductas y otras actitudes de mi propia vida. Así, entre otros, comodidad y generosidad pueden encontrarse entre los valores que vivo y por lo tanto conozco. Es necesario decidir qué valores deseo «transmitir»:

¿comodidad?, ¿generosidad?, ¿ambos? En suma, el profesor mediador debe escoger entre aquellos valores que vive los que desea que le definan en su acción educativa. A la difícil tarea de bucear en uno mismo para descubrir valores, se une la no menos difícil tarea de escoger una selección de valores interiorizados y vividos que se desea exteriorizar y transmitir. Puede y debe transmitirse lo que se vive. Es dudoso que pueda no transmitirse lo que se vive (¿podrá aquél que se guía por la comodidad no transmitirla?

3) ¿Cómo puedo hacerlo? MÉTODO - He aquí uno de los problemas esenciales en educación: si se conocen sólo los valores que se viven ¿cómo educar en valores? En efecto, el profesor debe tomar conciencia de la intrínseca dificultad de la educación en valores cuando se quiere que ésta sea profunda y fecunda. No basta con nombrar los valores para que éstos se transmitan, ¿qué hacer entonces? Todo profesor-mediador debe desarrollar respuestas personalísimas a esta difícil cuestión metodológica. Las respuestas no deben ser uniformes sino originales y dependerán en gran medida de los valores que se ha querido erigir en «valores educativos». El conjunto de estrategias desarrolladas por el profesor mediador para transmitir valores constituye su más valiosa y personal herramienta educativa. Para poder desarrollar esta propuesta la especialista propone las siguientes directrices formativas:

5.4 Aproximación al concepto de aprendizaje mediado: El aprendizaje mediado

es un “constructo” desarrollado por Feuerstein (R. Feuerstein, et al. 1979, 1980, 1997, citado por Cerrillo Martin 2003) para describir la interacción especial entre el alumno y el mediador (profesor, padres y /o persona encargada de la educación del niño), que hace posible el aprendizaje intencional y significativo. La experiencia del aprendizaje mediado es una condición necesaria para lograr el desarrollo y el enriquecimiento del sujeto. Feuerstein al desarrollar el concepto de aprendizaje mediado defiende una dimensión socializadora del aprendizaje. Mientras que los conductistas hablan de un modelo determinista, estímulo-respuesta (S-R), negando la capacidad de reacción del organismo y los neoconductistas subrayan el modelo estímulo-organismo-respuesta (S-O-R), Feuerstein afirma que el desarrollo cognitivo no es sólo resultado de la maduración del organismo y de su interacción autónoma con el mundo exterior, sino, sobre todo, de la mediación de los estímulos que recibe de su ambiente (M. Román y E. Díez, 1999). Esta mediación impulsa la asimilación y estructuración de los estímulos que recibe el sujeto. Ello facilita que se pueda dar sentido y significación a la experiencia y, por lo tanto, al aprendizaje significativo. Defiende, de este modo, el interaccionismo social y propone el modelo estímulo-mediador-organismo-respuesta.

Feuerstein considera al profesor como mediador y facilitador de la instrucción.

Entiende que es mediadora toda persona que ordena y estructura los estímulos y aprendizajes para ayudar al alumno a construir su propio conocimiento. Se trata de la persona facilitadora de la interacción entre el individuo y el medio, capacitando a éste para que realice sus actividades por encima de unas dimensiones de la realidad que no

están a su alcance inmediato, ya sea temporal o espacialmente. Es más, afirma que cuanto más sometido ha estado un organismo a niveles de mediación adecuados, mayor será su capacidad de aprender, es decir, de verse modificado por la exposición directa a los estímulos. El papel del mediador consiste en servir de guía y provocar la interacción adecuada para lograr el desarrollo de estrategias de pensamiento. El mediador debe considerar las habilidades esenciales en cada área de contenidos, evaluar la maestría de los alumnos para usarlas y diseñar modelos para superar las incapacidades que aparezcan.

Debe conseguir que la forma de percibir del alumno sea activa, exploratoria, sutil, capaz de darse cuenta de lo aparente y de los atributos que los sentidos no captan de modo inmediato. El mediador ha de tratar de conferir al alumno mayor autonomía y autodirección en su forma de percibir. Normalmente el alumno depende de los estímulos externos. Mientras se ve atraído por los estímulos, su percepción es pasiva y se queda en los rasgos más llamativos. El mediador debe hacer que el alumno sea menos dependiente de estos estímulos.

Como la percepción es producto del análisis y de la búsqueda de relaciones, exige el ejercicio de diferenciar, discriminar, enumerar, describir y ordenar todo lo que un objeto nos puede decir de sí mismo. Los niños tienden a realizar una exploración impulsiva, sin planificar ni sistematizar. Además, no sienten la necesidad de precisión en la recogida de datos y les resulta difícil tener en cuenta varias fuentes de información.

El mediador debe proporcionar ocasiones para realizar la búsqueda activa de los datos de la percepción y el control de interpretaciones hasta llegar a su organización.

5.5 El profesor-mediador: Transmisor de valores referentes: Es importante tener en cuenta que las características del mediador influyen en sus alumnos. Así, el mediador estereotipado, que repite fórmulas y esquemas, obtiene respuestas de este tipo de pensamiento. Por el contrario, el mediador capaz de reestructurar los contenidos y la realidad, facilitará el desarrollo de esta capacidad en sus alumnos. Es decir, el mediador crea a su alrededor un campo de referencia acorde con su manera de ser. Si ese campo es amplio, variado y rico, percibirá cómo sus alumnos entran en él y se mueven dentro de los mismos referentes internos y externos. Así, si el estilo del mediador es de libertad, flexibilidad y tolerancia al error y a la ambigüedad, dará pie a comportamientos del mismo talante. En definitiva, estará educando en valores.

El aprendizaje mediado facilita el desarrollo del potencial de aprendizaje y es capaz de crear en los sujetos determinadas conductas que anteriormente no poseían. La experiencia del aprendizaje mediado muestra cómo el agente mediador (profesor y compañeros) transforma los estímulos emitidos por el ambiente, filtrándolos, seleccionándolos y catalogándolos. Román, M. y Díez, E. (1988, 1999, Citado por Cerrillo Martin 2003) defienden que el proceso de mediación social posibilita el aprendizaje de valores y actitudes, que tratan de asimilarse y convertirse en individuales. El sujeto adquiere la cultura social desde el aprendizaje compartido

El profesor se convierte en mediador de la cultura social para facilitar su asimilación por parte del sujeto. Y los valores se encuentran integrados en la cultura social.

En esta línea, Arca, M^a. (1994, Citada por Cerrillo Martin 2003), hablando del juego en la Educación Infantil, afirma que para desarrollar adecuadamente experiencias, discursos y representaciones, el adulto ha de saber colocarse como intermediario entre los conocimientos del niño, los hechos que se ven en la realidad y las interpretaciones de la cultura, pero, sobre todo, ha de saber gestionar las interacciones.

Riviére, A. (1994, Citado por Cerrillo Martin 2003) señala que el proceso de desarrollo de las conductas superiores consiste en la incorporación e internalización de pautas y herramientas de relación con los demás. Esto sólo es posible porque el niño vive en grupos y estructuras sociales y porque puede aprender de los otros, a través de su relación con ellos.

5.6 Aprendizaje mediado entre iguales: L. S. Vygotsky (1996, Citado por Cerrillo Martin 2003) denomina nivel de desarrollo potencial al conjunto de actividades que el niño es capaz de realizar con la ayuda, colaboración o guía de otra persona.

Por otra parte, define la zona de desarrollo próximo (ZDP) como la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz. Hace referencia al conjunto de actividades que el niño es capaz de realizar con la ayuda y colaboración de las personas que le rodean. Es producto del aprendizaje social y se debe a los estímulos sociales del ambiente donde vive el niño. Precisamente lo que marca la diferencia es que el nivel de desarrollo potencial viene determinado por la presencia de un mediador, bien sea un adulto, bien sea otro compañero más capaz.

Desde la perspectiva vygotskiana se concede un valor muy alto a los procesos de interacción que ocurren entre los alumnos. Así, no sólo los adultos pueden promover la creación de la zona de desarrollo próximo, sino también los iguales o pares más capacitados en un determinado dominio de aprendizaje. Los estudios sobre interacción entre iguales, en el marco de interpretación vygotskiano, se han dirigido a dos situaciones: la construcción o actividad conjunta-colaborativa de tareas entre participantes con similares competencias cognitivas y las tutorías entre uno que sabe más y otro(s) que sabe(n) menos.

En la primera situación se ha demostrado que la actividad colaborativa por los participantes ha resultado muy fructífera para solucionar diversas tareas. En la segunda situación, se ha demostrado que las relaciones de tutoría producen avances cognitivos significativos, tanto en los menos capacitados como en los más capacitados (G. Hernández, 1998).

1. Vila (1985, Citado por Cerrillo Martin 2003) considera enriquecedora la aportación de Vygotsky al papel del mediador adulto y afirma que los adultos son los agentes del desarrollo en la medida en que al facilitar la adquisición de un instrumento y enseñarle su uso, posibilitan su internalización y, consecuentemente, el desarrollo cualitativo de sus conductas complejas.

El adulto andamia las consecuciones infantiles, completa aquellos segmentos de conducta que el niño elude, facilita las tareas simplificándolas, etc.

P. del Río (1986, Citado por Cerrillo Martin 2003), hace referencia también al papel que Vygotsky otorga a los adultos o iguales que rodean al niño. A su juicio, éstos explicitan el orden implícito ya existente en el entorno humano y desvelan la sinomorfía o adecuación entre los objetos y las acciones que les son propias, entre instrumentos

físicos e instrumentos sémicos: organizan el mundo para el niño a través de la organización manifiesta de su propio contexto y actividades y, sobre todo, de las actividades conjuntas con el niño.

5.7 El perfil didáctico del profesor-mediador: Quienes han profundizado en el perfil del profesor-mediador, han reconocido que éste debe convertirse en transmisor de valores. El profesor-mediador, explica E. Bosch (1992, Citado por Cerrillo Martin 2003), debe asirse a una perspectiva globalizadora que ayude a los educandos a descubrir el sentido de lo que ocurre, a formarse algunas ideas sobre las que apoyar su aprendizaje, a adquirir referentes para su conducta.

Según M. Fernández (1994, Citado por Cerrillo Martin 2003) es necesaria una seria reflexión sobre el rol del profesor. En su opinión, en el modelo hacia el que debemos dirigirnos el profesor dejaría de ser la persona que dicta lo que el alumno ha de aprender, para comenzar a ser quien escucha y dialoga acerca de lo que el alumno desea saber; dejaría de ser el sabio que transmite lo que sabe repetir, para ser el adulto capaz de indicar dónde y tal vez cómo puede el alumno encontrar lo que le interesa conocer; dejaría de ser la persona que dice cuándo y sobre qué debe examinarse el alumno, para ser la persona que está a disposición del mismo, a fin de informarle o suministrarle los medios de informarse sobre los resultados de sus esfuerzos para aprender.

F. Fernández (1991, Citado por Cerrillo Martin 2003) señala que el profesor no sólo debe ser el mediador del saber académico sino también de la vida y la sociedad. L. Molina (1990) matiza que el educador, para poder realizar su función mediadora, debe

prever la creación de contextos de acción e intercambio en donde puedan ser tenidas en cuenta la diversidad de personalidades, conocimientos, habilidades, intereses y objetivos, donde todos puedan sentir acogida su actividad autónoma y desvelar el interés por la acción conjunta, por la construcción de afectos y conocimientos compartidos.

J. Gimeno (1995, Citado por Cerrillo Martin 2003) concibe al profesor como un mediador decisivo entre el currículum establecido y los alumnos, un agente activo en el desarrollo curricular, un modelador de los contenidos que se imparten y de los códigos que estructuran esos contenidos, condicionando con ello toda la gama de aprendizajes de los alumnos.

M^a. D. Prieto (1992, Citado por Cerrillo Martin 2003) al definir el perfil del profesor mediador afirma que éste debe desarrollar en el alumno actitudes positivas, ayudándoles a vivir unos valores para que así los hagan operativos en su conducta dentro de su realidad sociocultural.

J.M^a. Martínez (1994) ha definido con claridad los rasgos del perfil del mediador. Nos ofrece siete rasgos que caracterizan al buen mediador:

(1) Tener confianza en la naturaleza activa, cambiante del individuo: El mediador debe centrar su atención en los procesos de aprendizaje, ayudando a sus alumnos en la identificación de datos, en la elaboración de estrategias y en la creación de hábitos de trabajo y personales.

(2) Centrar su trabajo en la metacognición: El mediador ayuda al alumno a tomar conciencia de sus propios procesos y actividades mentales y personales. Se trata de crear la habilidad para conversar con uno mismo acerca del propio proceso de aprendizaje.

(3) Aprovechar que el individuo es modificable y capaz de aprender a aprender para ayudarlo a configurar su estructura personal: El mediador debe partir de la situación de los alumnos y aportar conocimientos en armonía con la estructura mental de quienes los reciben, para lograr que los aprendizajes sean significativos.

(4) Ser mediador entre los contenidos y el alumno: El mediador debe presentar los contenidos de forma estructurada para que los alumnos sean capaces, a su vez, de estructurar la mente y el conocimiento. El mediador selecciona contenidos, elabora diseños, aporta estrategias.

(5) Caracterizarse por su optimismo pedagógico: El mediador forma personas y colabora para que cada alumno elabore una imagen positiva de sí mismo. Busca formar individuos libres y capaces de comprometerse, creativos, que ponen en práctica todo el potencial de aprendizaje y maduración. El optimismo se proyecta sobre la expectativa de que a través de la educación se luche por una sociedad democrática, basada en la convivencia y el respeto por los derechos y deberes.

(6) Integrar en un ámbito de interacción todo lo que enseña y realiza: El mediador crea un ambiente acogedor y afectivamente propicio para que la persona madure gracias al contacto con el mediador, maduro por definición.

(7) Formar a las personas en los valores, actitudes y normas para que éstas las interioricen como principios formativos de la ética personal y social: El mediador nunca olvida que para que los alumnos construyan un esquema axiológico para su propia vida

deben ver los valores verbalizados, explicitados y sistematizados. Los valores de libertad, actividad y autonomía se deben ejercitar en la escuela para que pasen de ser vivencias y experiencias a convertirse en generalización capaz de suponer un proyecto de vida para el individuo. De esta manera se podrán erigir en principio social ya que condicionan la posible sociedad justa y solidaria, la relación entre los iguales y el conocimiento respetuoso de las creencias y tradiciones.

5.8 El profesor-mediador como agente del cambio social: Ortega, F. (1990,

Citado por Cerrillo Martin 2003) al hablar de la profesión docente, define al profesor mediador como agente de cambio social, como miembro de una comunidad educativa y como consejero de sus alumnos. Precisamente por esto, insiste en que su posición dentro del aula no se basa en su saber más, sino en la función mediadora que realiza entre los alumnos y la masa de informaciones a su disposición. Si tomamos, por ejemplo el valor “libertad”, el profesor mediador, de querer asumir tal valor como valor educativo que persigue transmitir, debe ejercitarlo en la escuela para que pase a convertirse en vivencia y experiencia, para que alcance el rango de generalización capaz de suponer un proyecto de vida para el individuo. De esta manera, éste y otros valores se podrán erigir en principio social. La educación en valores es la clave de todo cambio social.

La sociedad necesita que se potencien los valores relacionales como la tolerancia, la aceptación del pluralismo y la diversidad, el respeto de los derechos humanos y de los bienes colectivos, la implicación en los problemas de todos.

L. Tébar (2003, Citado por Cerrillo Martin 2003) afirma que descubrimos y atribuimos valores a los contenidos del conocimiento curricular en el aula. Están muy ligados a las normas y expresan lo que la sociedad considera positivo o negativo, lo que debe hacerse o no. Se conocen por transmisión y por mediación cultural.

La escuela juega un papel decisivo en aras del efectivo desarrollo de los valores proclamados por la Constitución Española vigente. Basta con releer el Preámbulo de la Constitución o sus primeros artículos para caer en la cuenta del sentido de estas palabras. En este sentido, la misión del profesor-mediador es una misión socio-política de primer rango. El texto constitucional propone “valores” (libertad, justicia, igualdad y pluralismo son, por ejemplo, los citados en el artículo 1º) Y es el profesor quien voluntaria y responsablemente podrá dirigir su acción educativa hacia el fortalecimiento de estos valores en la sociedad.

La autora concluye que la sociedad actual está necesitada de profesores mediadores competentes en cada área de conocimiento y a su vez ilusionados con la tarea educativa, impulsores de equipos, sensatos «optimistas pedagógicos», mediadores del saber y de la vida, agentes de desarrollo y cambio social, estimuladores de la perplejidad intelectual, críticos y transmisores de cultura en el sentido más amplio y profundo que sea posible (A. de la Herrán, Coord., 2003).

El reconocimiento de la intrínseca dificultad que entraña la educación en valores no puede convertirse en excusa para olvidar que educar en valores es una misión irrenunciable. Mediar es transmitir valores, es conectar vivencias y elementos culturales, es acercar al otro a un mundo nuevo de significados. Al mediar vamos más allá de las necesidades inmediatas, trascendemos el presente, anticipamos el futuro e imaginamos nuevas situaciones.

Con los lineamientos que nos presenta esta propuesta nos conduce a replantear el rol y nuestro compromiso de formadores pedagógicos, pensando en la transformación del ser, donde no solo el conocimiento tenga cabida sino que este necesita ser fortalecido desde la base de los valores, las prácticas de los derechos y deberes, mediación y resolución de conflictos, así como constructores de habilidades para la vida ante situaciones complejas, que redunden en un adecuado clima escolar, con unas buenas relaciones interpersonales y unas sanas prácticas de convivencia.

El juego es un medio que el niño tiene para tomar conocimiento del mundo y adaptarse a lo que lo rodea, ofrece a los niños una respuesta a sus necesidades lúdicas y también proporciona momentos de libertad, espontaneidad y diversión sana; donde la participación de los padres de familia es de suma importancia en el proceso de sus hijos ya que genera en ellos una mayor confianza y seguridad en el niño.

A hora bien el compromiso de las instituciones educativas es formar hombres y mujeres dignos de confianza, creatividad, y responsabilidad, capaz de desarrollar su potencial bajo la orientación de los docentes en forma dinámica y lúdica.

Es aquí donde la escuela activa rompe con el paradigma tradicional que parte del ejercicio de la rutina repetitiva del estudiante como la única forma de adquisición de aprendizaje y mejoramiento de su comportamiento.

Lúdico es un calificativo que hace referencia a una cualidad humana: la capacidad simbólica (Jiménez, Dinello y Alvarado, 2004, p. 15), que se suele hacer presente al conjuntarse una libre identidad de la conciencia, un nivel elevado de sensibilidad y la creatividad para realizar acciones que satisfagan simbólicamente las necesidades de su voluntad, así como sus emociones y afectos.

Suele ser acompañante de sentimientos de tensión y alegría, así como de la noción de ser de otro modo de cómo se es en la realidad objetiva. Por eso suele ser vista como la capacidad que tiene el ser humano de romper su orden simbólico, para proponer nuevos modelos de acción y pensamiento, proporcionándole, además, felicidad (diversión). Una de las principales funciones del componente lúdico, es la capacidad de auto ordenamiento que le brinda a la psique. El impulso lúdico se ubica entre la creatividad y el deseo, y aunque físicamente no se ha logrado ubicar, se le suele situar en un plano de la conciencia entre las estructuras cognitivas, afectivas y emocionales llamado zona transicional (Winnicott, 1994, p. 41), a la cual le son atribuidas las facultades de producir sensaciones (confianza, distensión, goce y placer) propicias a la libertad de pensamiento para todo acto de creación.

El desarrollo del componente lúdico demanda libertad, interacción y cotidianidad; debe estar desprovisto de toda preocupación funcional, para que realmente el ser humano se introduzca en esos espacios de “trance” (a los que sólo se puede acceder sin seguir modelos o reglas prefijados, es decir, modificando sus propios paradigmas). El desarrollo de esta capacidad no concluye con la infancia, al contrario, posteriormente se manifiesta y expresa en la cultura en forma de rituales, competencias deportivas, espectáculos, manifestaciones folclóricas y expresiones de arte (teatro, música, plástica, pintura).

6. Diseño de la investigación

6.1 Enfoque y tipo de investigación

Para abordar esta investigación sobre fortalecimiento del ambiente escolar a través de estrategias lúdicas que conlleven al afianzamiento de los valores sociales y morales, que propicien el respeto por la diversidad para una sana convivencia en los estudiantes del grado 401 a.m. de la Institución Educativa San Lucas Sede San Pedro Mártir.

Se aplicará una metodología cualitativa, la cual la define Sandín Esteban (2003) “como una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimientos”.

El principal interés como investigador desde lo cualitativo es describir los fenómenos, comportamientos, manifestaciones y factores que están generando en nuestros estudiantes alteraciones en sus relaciones de convivencia, tratos inadecuados y situaciones de conflictos, por lo que esta investigación debe responder a un cómo y a un por qué de tales dificultades, que afectan e impactan negativamente el clima escolar. Además de ser una investigación de orden cualitativo se complementa con un enfoque de corte etnográfico, el cual describe e interpreta los patrones culturales, sociales o de cualquier otra índole de una comunidad.

Es decir, se pretende hacer un estudio a un grupo de personas que convive e interactúa socialmente, de las que se observan sus prácticas culturales y cómo éstas inciden y se reflejan dentro de un campo social de convivencia. De igual manera también se participa con ellos de esas interacciones para así poder contrastar lo que

expresan y hacen y de esta forma identificar mucho mejor las razones del problema y las posibles alternativas de solución. Por desarrollarse la investigación en un campo educativo, la etnografía constituye un método útil para la identificación, análisis y solución de múltiples problemas con respecto a esta área.

Este patrón de descripción facilita comprender lo que sucede, aprender de su cultura y describir las circunstancias en las que ocurren las manifestaciones comportamentales dentro de un mismo lenguaje, es decir hacer parte de ella.

Desde este punto de vista etnográfico este estudio aporta elementos para hacer un análisis cualitativo en torno a los comportamientos de los estudiantes, sus relaciones e interacciones con el contexto en el que viven, esto significa, que mediante el análisis del modo de vida, de lo que nuestros estudiantes hacen, se comportan e interactúan entre sí, se describirán sus creencias, valores, motivaciones y perspectivas, como también la forma en que estos pueden variar de acuerdo a los momentos y circunstancias de la vida, en fin describir su forma de vida en comunidad.

Asimismo, es una investigación de perspectiva holística que busca explorar las interacciones y dinámicas que surgen del desarrollo social; en la que se tiene en cuenta, los aspectos familiares, culturales, espirituales, sociales y económicos en donde se desenvuelve esta población.

Todo lo anterior nos daría respuesta al por qué de la presencia de situaciones complejas que alteran el clima escolar y la sana convivencia y de igual forma a la comprensión e interpretación de los contextos para llegar a la mejora de la realidad educativa; del mismo modo conociendo esta realidad el investigador puede llegar a una transformación personal que les permita adaptarse y ajustarse a su quehacer

pedagógico utilizando como herramienta principal la lúdica, de tal manera que aprendan a mostrarse más dialogantes, tolerantes, amables y cercanos con sus pares.

6.2 Línea de investigación institucional

Para este proyecto de investigación y teniendo en cuenta lo sugerido por la Fundación Universitaria Los Libertadores de Bogotá, en programa de especialización en Pedagogía de la lúdica, se tuvo en cuenta la investigación cualitativa y la investigación acción.

Se entiende por investigación Cualitativa: es la recogida de información basada en la observación de comportamientos naturales, discursos, respuestas abiertas para la posterior interpretación de significados.

La observación constante, el análisis de cada situación relacionada con el comportamiento entre las personas, es la base de la investigación cualitativa. Y es que las personas no somos números exactos. Nuestra conducta radica en la relación con nuestro entorno, experiencias, conocimientos y contextos que, muchas veces, se nos escapan de nuestro control.

Por eso, es necesaria la aplicación de un método de investigación cualitativo que recoja todas consecuencias de comportamientos del ser humano en relación con culturas e ideologías. Este podría ser el principal objetivo del método cualitativo.

Como también, el modelo propio de la Investigación Acción, el descrito por John Elliot (1993), quien la define como “un estudio de una situación social, con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma”. Esta, contempla las siguientes fases:

Fase: I. Identificación de una idea general: La identificación de factores individuales y contextuales que no permiten un apropiado ambiente escolar, los cuales inciden en los resultados e indicadores de rendimiento académico y pruebas externas.

Fase: II. Exploración o planteamiento de las hipótesis de acción: Encuesta, Cuestionario y entrevista.

Se utilizará la técnica de la encuesta y el instrumento de recopilación de datos de información será el cuestionario y la entrevista, las mismas que son de suma importancia para proceder a la ejecución y desarrollo del problema en estudio.

Se aplicará una encuesta a los docentes, padres de familia y estudiantes del grado 401 a.m., cuyo propósito será conocer acerca de los factores que influyen en los comportamientos disruptivos y su influencia en el proceso cognitivo de los niños/as de la Institución Educativa San Lucas sede San Pedro Mártir de la ciudad de Cartagena de Indias.

Fase: III Construcción del plan de acción: Este instrumento se aplica con el objetivo de identificar la influencia que tiene los comportamientos en el proceso cognitivo y el ambiente escolar de los niños y niñas del grado 401 a.m. de la Institución Educativa San Lucas sede San Pedro Mártir.

Fase IV: Socialización de la información: La socialización puede ser estudiada en el sentido amplio, según (Joseph Speck, 1981), quien sostiene que la socialización es “un proceso evolutivo que se extiende a lo largo de toda la vida del hombre y que tiene por objeto los variados casos de la relación del individuo con la sociedad y la cultura”. En un

sentido amplio, la socialización del proyecto analizara la introducción de la comunidad educativa en el ámbito de su cultura y la sociedad.

7. Población y muestra

7.1 Población

En este proyecto de investigación la población objeto de estudio son los 34 estudiantes de grado 401 de la jornada de la mañana de la Institución Educativa San Lucas sede San Pedro Mártir, 34 padres de familia de estos educandos y los 2 docentes con asignación académica en dicho grado y 1 directivo docente.

7.2 Muestra

La muestra objeto de estudio estará representada en 34 estudiantes del grado 401, 34 padres de familia, 2 docentes con vinculación académica en dicho grado y 1 Directivo Docente (coordinadora).

8. Instrumentos de investigación

Para la recolección de datos en este estudio los instrumentos y técnicas a aplicar son inéditos, es decir diseñadas y elaboradas por el investigador entre las cuales está la encuesta, la entrevista y diario de campo a través de estas técnicas de recolección se pretende identificar en los estudiantes, padres y docentes del grado 401 de la jornada a.m. los factores de incidencia, causas y razones que afectan el ambiente escolar y además de las manifestaciones y actitudes comportamentales de dicha población; estos instrumentos se tienen en cuenta por ser los más pertinentes para el tipo de población objeto de estudio.

También se tiene presente para la recopilación de la información los espacios de interacción escolar tales como el aula y áreas comunes de convivencia. En cuanto a la encuesta se define que esta es una técnica de recogida de datos mediante la aplicación de un cuestionario a una muestra de individuos.

A través de las encuestas se pueden conocer las opiniones, las actitudes y los comportamientos de los ciudadanos. Esta por su sencillez y practicidad será aplicada a los estudiantes y padres de familia, así como también nos ayudará a la comprensión específica para la obtención de la información, facilitando una mejor precisión en el resultado de las respuestas. Su utilización permitirá conocer la opinión a diversos tópicos de su cotidianidad y su forma de sentir y pensar con respecto a la problemática.

Por otra parte, se considera pertinente la aplicación de este instrumento al grado 401 a.m. por ser este un grupo que presenta marcadas tendencias a comportamientos inadecuados y hostiles, así como a manifestaciones frecuentes de alteraciones comportamentales y de convivencia. La entrevista se determinará como una interacción

verbal entre el investigador y el sujeto investigado con base en una serie de preguntas definidas previamente al encuentro y con un propósito más bien cerrado o limitado al objetivo de la investigación. Esta será aplicada a la muestra seleccionada de docentes, con el fin de generar un ambiente más flexible, libre y dinámico entorno a la información que se pretende abordar sobre el tema investigado, esta será estructurada con el fin de indagar aspectos precisos sobre su opinión, rol y compromiso hacia la labor que desempeñan y su aporte como docente en la formación del ser, así como también en a la mediación oportuna de las diversas situaciones que surgen en el ambiente escolar.

Por último, haremos uso del diario de campo como un instrumento que consiste en tomar nota de lo que le sirve al investigador para relacionar el grupo objeto de estudio con el problema de investigación, organizando y sistematizando las variables. Para lo cual se tendrá en cuenta diseñar una escala con el fin de registrar a través de la observación, los valores y contravalores que practican los estudiantes en sus relaciones interpersonales dentro de su contexto escolar, este registro nos permitirá de manera espontánea y natural conocer los diferentes comportamientos, respuestas sin ningún tipo de influencia para luego contrastar dicha formación con la realidad cuestionada y estudiada.

9. Estrategia de intervención

Nadie duda que en la actualidad nuestra sociedad se encuentra inmersa, en una situación crítica, carente de la práctica de valores, la cual afecta, la convivencia y el dinamismo armonioso en el que se deben dar las relaciones interpersonales y por ende los ambientes sociales, familiares, culturales y escolares. Viéndose la escuela sumergida en este contexto de descomposición social, se evidencian cambios y fluctuaciones en sus comportamientos y vivencias que desmejoran y desestabilizan el desarrollo normal de los vínculos sociales que en ella deben estar presentes, para potenciar un ser humano en capacidad de convivir con el otro.

Aunque nos encontremos en crisis, la educación sigue siendo el elemento transformador de la sociedad, de nuestra propia existencia, de nuestras relaciones, de nuestro medio, de nuestra forma de actuar, de comunicarnos y de nuestra cultura entre otros. La escuela como ente socializador y transformador es uno de los pilares que puede seguir promoviendo cambios apoyados en espacios que generen estrategias pedagógicas y formativas que susciten el crecimiento personal y social de los individuos para aprender a vivir armónicamente.

Por lo anterior se hace necesario, promover la implementación de una propuesta educativa que brinde herramientas, en habilidades para la vida, fundamentada en valores y en alternativas para la solución de problemas y que por ende redunden en el bienestar de una sana convivencia y de un adecuado clima escolar.

10.

Nombre de la actividad	Descripción	Materiales o recursos	Evaluación de la actividad	Fecha de aplicación
Espacios reflexivos y de motivación hacia un proyecto de vida familiar y escolar.	Escuela de padres-Taller para maestros. • proyección y observación (video-foro) padres modelo de vida y sanas costumbres familiares. Maestros forjadores de valores. • Panel de preguntas y respuestas. • Intervención de una psicóloga experta en temas de familia y educación, que defina la importancia del afecto y del buen trato • Entrega de guía didáctica, orientada hacia los valores.	Humanos Financieros Materiales tecnológicos.	Observación del grado de interés, participación y compromiso de los padres ante la actividad realizada. Nivel de compromiso del docente, deseo de dinamizar procesos basados en valores y reconocer el nivel de coherencia dentro de su práctica pedagógica.	1 vez al mes.
Tomando conciencia y dominio de mis emociones, controlo mis acciones.	Yo cuento y tu opinas” • Presentación teatral. - dramatización • Socialización oral de lo observado. • Aplicación de una ficha de actividades sobre tarea individual y grupal. • Exposición en el aula.	Humanos Financieros Materiales tecnológicos.	Observación del grado de motivación, aceptación y compromiso por parte de los estudiantes.	4 veces al mes
Viviendo los valores en el aula	Taller lúdico- formativo “educar para valorarte” y “Habilidades para la vida” • Se organizan los estudiantes para su participación en una dinámica divertida y educativa. • Aplicación de la actividad lúdica generando un ambiente de confianza y aprendizaje. • Formalizar una ronda participativa donde los estudiantes expresan sus opiniones, gustos y vivencias, con respecto a la actividad. • Aplicación de talleres, de acuerdo a la problemática planteada.	Humanos Financieros Materiales tecnológicos.	Identificar el clima de relaciones y el manejo de situaciones en el aula y su nivel de incidencia	1 por mes durante el año.

El club de los niños y niñas actuando en valore	Líderes en valores • Otorgarle y misionarle a los estudiantes el liderazgo de un valor correspondiente. • Acreditarle su identidad a través de la portación de un símbolo externo (suéter con consigna) • Ejecutar su misión ante las diversas actividades que se requieran. Jugando en valores • Rondas • Retahílas • Adivinanzas • Coplas, juegos recreativos	Humanos Financieros Materiales tecnológicos.	Valorar las manifestaciones y apropiación de los valores en los momentos de esparcimiento y de vida cultural. Proyección de actitudes y manifestaciones del juego en tiempo libre y descanso	1 vez cada 2 meses
Proceso didáctico interactivo que promuevan las experiencias positivas en la familia desde los valore.	Rescatando los valores perdidos. Proyección de video (valores y contravalores). • Retroalimentación de la enseñanza expresada. • Juego “buscando mi valor” • Intercambio de contravalor por valor, para comprender y asumir las actitudes sanas que debemos retomar y aquellas perjudiciales que debemos desechar.	Humanos Financieros Materiales tecnológicos.	Apropiarse del conocimiento adquirido acerca de los valores.	2 veces al mes

11. Conclusiones y recomendaciones

La Institución Educativa San Lucas en su proceso de formación del ser humano como persona y profesional a través de sus programas académicos, lo concibe como un ser sociocultural e histórico. Único, capaz de pensar, conocerse a sí mismo, transformar la naturaleza por medio del trabajo intensificado, utiliza el lenguaje para significar, establecer interacción comunicativa para trabajar, conocer y construir cultura; es decir el único capaz de valorar y relacionarse afectivamente con los demás.

Basándonos en lo anteriormente mencionado nuestra institución posee un modelo pedagógico fundamentado en lo cognitivo, lo social y lo afectivo; basado en el pensamiento y en el desarrollo de valores, busca crear nuevas construcciones mentales en el estudiante San Luquista a partir de la experiencia previa del conocimiento con el fin de que este lo transforme y así poder construir su propio aprendizaje.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado sobre la Institución Educativa San Lucas, se hace preponderante reconocer la importancia y el impacto que esta propuesta puede traer en cada uno de los miembros de la comunidad educativa, es por ello que se deben generar estrategias que garanticen su permanencia en el tiempo y de igual manera la construcción de prácticas significativas para el buen vivir, y que desencadenen aún más habilidades sociales y virtudes personales que contribuyan al bienestar y a la calidad de vida de las personas.

Por lo tanto, el investigador infiere que:

- Fomentando una buena práctica de los valores enriquecido con actividades lúdicas-formativas, éstas pueden transformar escenarios hostiles y complejos, en espacios mediados bajo la paz, el servicio y la hermandad.

- En los niños, niñas y jóvenes que han vivido en situaciones y manifestaciones de violencia, discriminación, descuido y rechazo, una propuesta como esta, los hace empoderarse de herramientas afectivas y emocionales, que le posibiliten el manejo de emociones y expresión de sentimientos, para una mejor comunicación con el otro y aquello que en algún momento marcó su existencia no se convierta en patrón a seguir. También en ellos se generaría una toma de conciencia hacia el bien y el respeto por el otro, liderando su proyecto de vida, siendo ejemplo hacia los demás.
- Con la práctica de esta propuesta basada en valores para la sana convivencia y articulada con el modelo pedagógico cognitivo, social afectivo de la institución, se aspira promover espacios que permitan conquistar un docente transformador y formador del ser; que este a su vez se convierta en un dinamizador del buen vivir, así como un defensor de una sociedad justa, solidaria y respetuosa, donde su principal objetivo sea hacia el desarrollo de la autonomía del ser y el liderazgo en valores.
- Por último, se sugiere que la implementación de esta propuesta y la acción de estas actividades diseñadas, permitan padres de familia forjadores en valores, con hábitos que espiritualicen su vida, siendo conscientes de su verdadera misión como padres, creadores de pautas de comportamiento que estimulen a sus hijos positivamente al desarrollo de valores y normas de convivencia. Además, que la familia comprenda mejor sus deberes y relaciones con los demás, enmarcadas en el amor y la alegría.

12. Referencias

- Alberti, R. & Emmons, M. (1978) Comportamiento asertivo. um guía de autoexpressão. Belo Horizonte: Interlibros.
- Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. Revista de Investigación Educativa. Vol. 21(1), pp. 7-43. doi: 10.6018/rie.21.1.99071
- Arca, M. (1994). Jugar, experimentar, aprender. Cuadernos de Pedagogía, 221.
- Bandura, A. (1982). Teoría del Aprendizaje Social. Madrid: Espasa-Calpe.
- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. Revista de investigación educativa, 21(1), 7-43. En <http://www.rafaelbisquerra.com/es/educacion-emocional/conceptoeducacion-emocional.html>
- Bosch, E. (1992). ¿Filosofía en la EGB? Cuadernos de Pedagogía, 205.
- Carvajal, J. (2012) Iniciación a la investigación. El proceso de construcción del problema, el dato y el concepto. Tunja: Búhos Editores.
- Chaux, E. (2012). Educación, convivencia y agresión escolar. Madrid: Santillana Ediciones.
- Congreso de la República de Colombia (1994, febrero 8) Ley 115 por la cual se expide la Ley General de Educación. Diario oficial. Bogotá, 1994. No. 41.214, p. 32, art. 13.
- Del Rio, P. (1986). Vygotski: Una sinfonía inacabada. Cuadernos de Pedagogía, 141.
- Fernández Pérez, M. (1994). Las tareas de la profesión de enseñar. Madrid: Siglo XXI.

Ferrando, M. (1996). El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Madrid: Alianza universidad textos.

101

Feuerstein, R. et al. (1979). The dynamic assessment of retarder performers: The learning potential assessment device. Theory, instruments and techniques. Baltimore: University Park Press.

Feuerstein, R. et al. (1980). Instrumental Enrichment. An intervention program for the cognitive modifiability. Baltimore: University Press.

Feuerstein, R. et al. (1988). Don't accept me as I am: Helping "retarded" people to excel. New York: Plenum Press.

Feuerstein, R. et al. (1997) ¿Es modificable la inteligencia? Madrid: Bruño.

Gardner, H. (2001) La inteligencia reformulada: las inteligencias múltiples en el siglo XXI. Barcelona: Paidós.

Gimeno Sacristán, J. (1995). ¿Qué son los contenidos de la enseñanza? Gimeno Sacristán, J. y Al.

Goleman, D. (2008). Inteligencia Emocional. Barcelona: Kairós, 70º ed.

Goleman, D. (2012). Inteligencia emocional. Editorial Zeta. Pág. 269.

Hernández, G. (1998). Paradigmas en psicología de la educación. Barcelona: Paidós.

Hernández, J., & Martínez, P. (1994). Pautas para la evaluación de un programa de orientación. Revista de Investigación Educativa, 23, 598-604.

Herrán, A. de la (Coord.) (2003). Guías didácticas para la formación de maestros. Huelva: Hergué.

Jovick, F. (s.f.) "Escuelas Cool": Un programa de resolución de conflictos para las

escuelas. Greenteacher. Recuperado de:

<http://www.greenteacher.com/article%20files/escuelascool.pdf>.

Lerma, H. (2009) Metodología de la investigación: propuesta, anteproyecto y proyecto. Bogotá: ECOE.

102

Martín, M. (2003). Educar en valores, misión del profesor. Tendencias pedagógicas, Vol. 8 (1) pp. 59-68. Recuperado de:

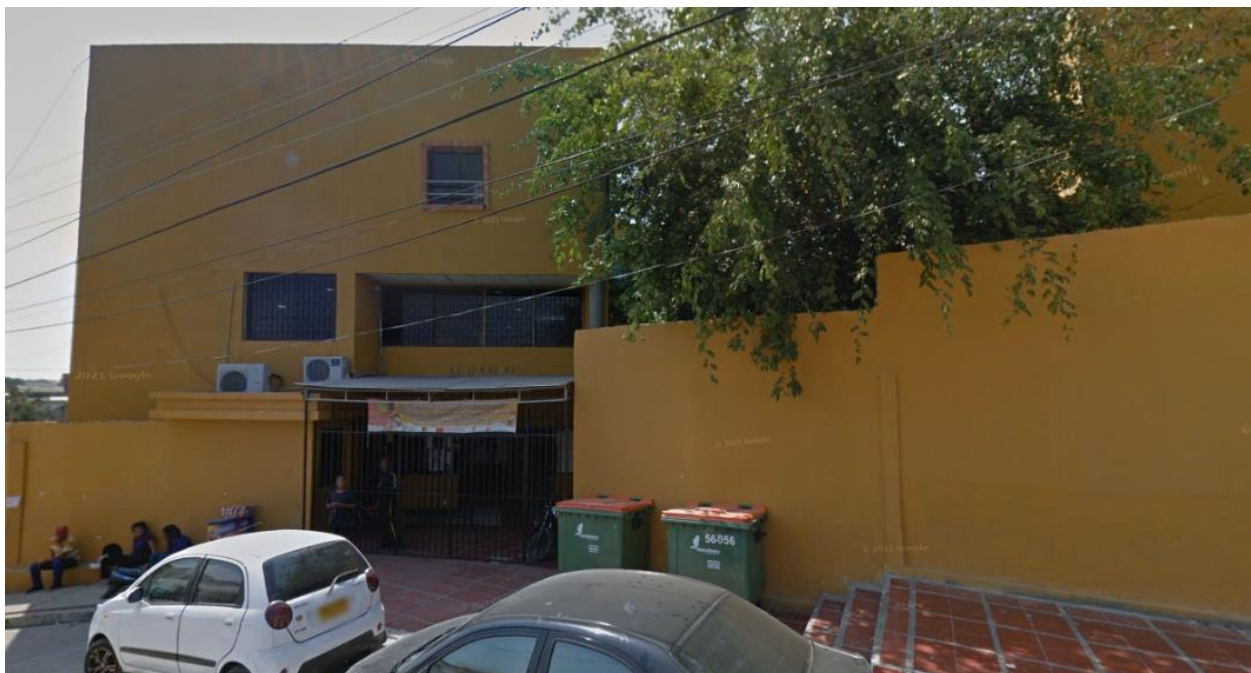
www.tendenciaspedagogicas.com/articulos/2003_08_03.pdf

Martín, M. D. R. C. (2003). Educar en valores, misión del profesor. Tendencias pedagógicas, 8, 59.

www.tendenciaspedagogicas.com/Articulos/2003_08_03.pdf

13. Anexos

Institución Educativa San Lucas – Sede Principal



Institución Educativa San Lucas – Sede Primaria

